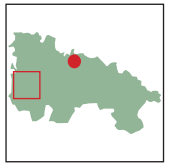
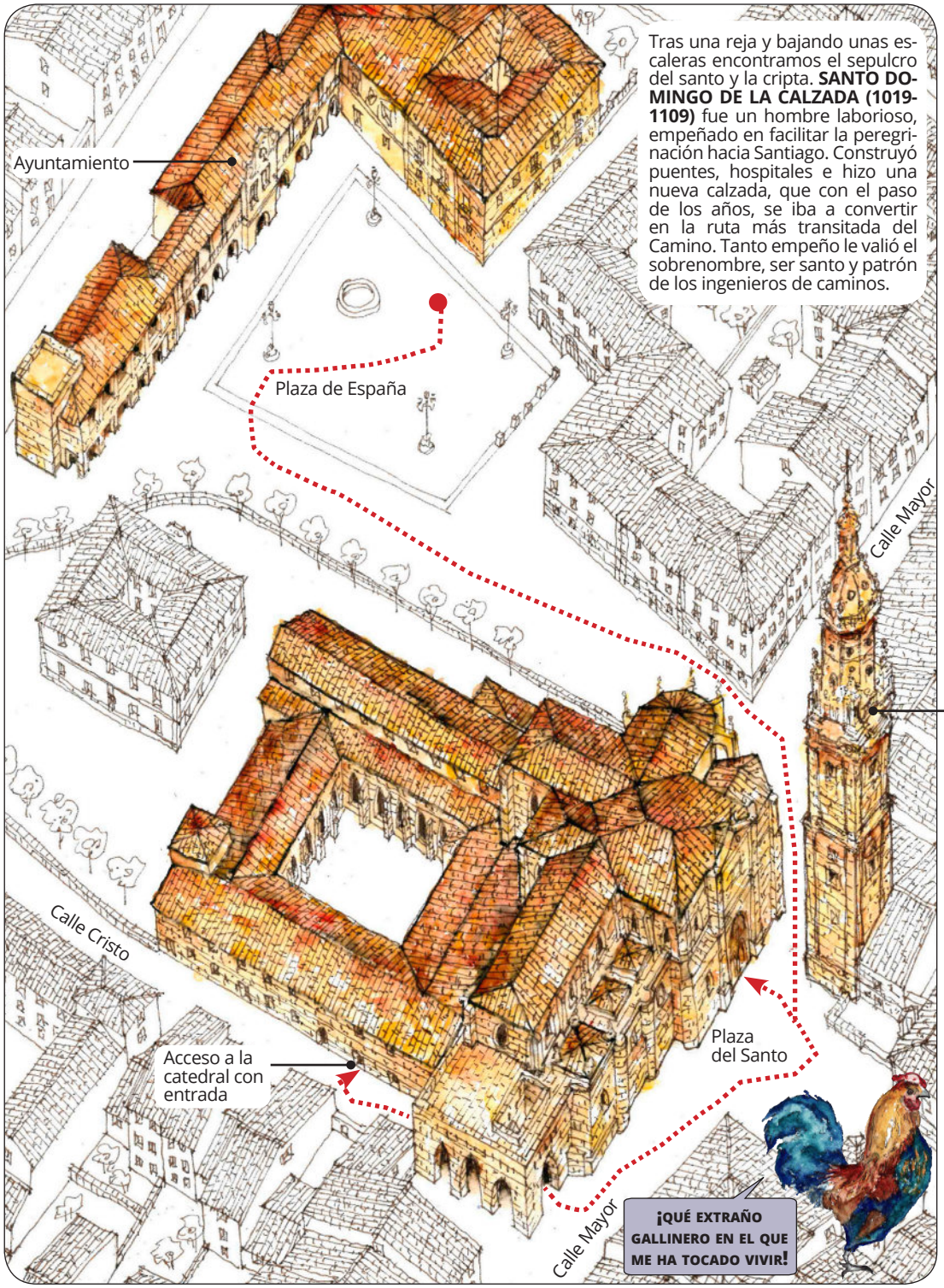
SANTO DOMINGO DE LA CALZADA

2



Es una localidad grande, de 6.500 habitantes, muy bien comunicada con Logroño y fin de etapa del Camino de Santiago. Llegan los peregrinos para descansar, y la ciudad les acoge en sus albergues y hoteles. Esta tradición hospitalaria viene desde que Domingo García construyó un albergue y un puente sobre el río Oja. Creció la población y pronto tomó el nombre del famoso Santo y constructor. Rodeando su casco antiguo podemos contemplar restos de las murallas y los torreones, en lo que constituye el mayor recinto medieval que se conserva en La Rioja.



Tras una reja y bajando unas escaleras encontramos el sepulcro del santo y la cripta. **SANTO DOMINGO DE LA CALZADA (1019-1109)** fue un hombre laborioso, empeñado en facilitar la peregrinación hacia Santiago. Construyó puentes, hospitales e hizo una nueva calzada, que con el paso de los años, se iba a convertir en la ruta más transitada del Camino. Tanto empeño le valió el sobrenombre, ser santo y patrón de los ingenieros de caminos.

El **RETABLO MAYOR** es obra del valenciano **Damián Forment** sin duda uno de los más grandes escultores españoles, autor, entre otras, de la obra maestra del retablo en alabastro del Pilar de Zaragoza. Contemplar el retablo es perderse en la maraña de figuras, todas revueltas pero todas en perfecto orden. Damián trabajaba con un amplio taller de colaboradores, y esta iba a ser su última obra, muriendo en Santo Domingo de la Calzada poco antes de terminarla en el año 1540.

En Santo Domingo, y alrededores, todo gira en torno a la **TORRE DE LA CATEDRAL**, que con sus 79 m es la más alta de La Rioja. Fue construida exenta del templo, buscando un terreno suficientemente resistente, para que no pasara lo mismo que con las anteriores torres que se habían ido viendo abajo en derrumbe. Es obra barroca del arquitecto Martín de Beratúa y fue terminada en el año 1769.

En la catedral viven un **GALLO** y una **GALLINA** en recuerdo de uno de los más famosos milagros del Camino de Santiago. Cuentan que un peregrino fue ahorcado injustamente, y al llegar sus padres para enterrarlo lo encontraron vivo. Corrieron a decírselo al alguacil quien les respondió: “Ese está tan vivo como este gallo y esta gallina que me estoy comiendo”. Los dos animales resucitaron para asombro de los presentes y ayuno del incrédulo alguacil.